

CASCO HISTÓRICO, FORO DE CREATIVIDAD

Eva Navarro, Manuel Canga y Agustín G. Matilla

Profesores de la Titulación de Publicidad y Relaciones Públicas de la Universidad Pública de Valladolid –Campus de Segovia- Coordinadores del Taller “Huellas de la ciudad”

Una ciudad como Segovia está llena de memoria. La memoria es raíz y a la vez hogar. Para sus habitantes, para el visitante que la encuentra por primera vez y para la propia ciudad. El paseante, el artista o el escritor pueden leer en ella, como en un texto, los múltiples relatos que guarda y pueden reescribirlos y reapropiárselos, una y otra vez. Nosotros reescribimos la ciudad, con nuestros pasos, con nuestros diálogos, con nuestras experiencias, haciéndola latir.

El centro del espacio urbano ha funcionado siempre como un lugar de encuentro en el que se dan cita los personajes y las situaciones más variadas. La plaza pública, las calles que se expanden desde ese centro urbano, formando recovecos siempre distintos según sean tocados por la luz o rozados por la estela del paseante urbano. Lugares que han sido desde tiempos pasados espacios privilegiados de intercambio de conocimientos, de saberes y estares.

La huella de la ciudad

Escribe Michel de Certeau que la ciudad es un texto y que por tanto puede leerse y experimentarse de forma alternativa y distinta a la forma dada desde las estructuras de poder, los urbanistas, los arquitectos, los mapas, etc. Para él, es el “caminante” el que sugiere su propio espacio, que se convierte así en un “sujeto anónimo y universal que es la ciudad misma”. Certeau describe a los paseantes como “aquellos cuerpos que siguen los trazos de un texto urbano que ellos mismos escriben sin ser capaces de leerlo. Un texto sin autor ni espectador compuesto por fragmentos de las trayectorias y las alteraciones del espacio que hace cada paseante”. Si trasladamos la propuesta de Certeau al “paseo-lectura-escritura” que podemos trazar por Segovia, se nos ocurren, al menos, tres niveles de interpretación y recreación

de la ciudad, de su memoria y de su alma: una primera lectura figurada e imaginaria, una segunda lectura que recoge la memoria acumulada en capas solapadas de Historia e historias, más o menos reales, y una tercera, que convierte al lector-paseante en personaje que transforma con su experiencia la ciudad. Al hacer esto, el resultado es la creación de un hipertexto que es Segovia: esa “múltiple historia sin autor ni espectador”, que surge del encuentro entre la ciudad y cada uno de nosotros.

El casco histórico: pulso creativo de la ciudad

Segovia se ha convertido en una agenda dinámica de diálogos creativos. Los títeres se asocian a la primavera y completan el paisaje más bello. La ciudad recupera con ellos una gramática de la fantasía y se convierte en escenario insólito; títeres y público, transforman la ciudad para hacer de ella un marco ideal e irrepetible; no hay plaza, patio o corralillo de Segovia que no haga titiritar, ni que deje de respirar ese espíritu que siempre da cobijo a las mejores pulgas titiriteras del universo titirimundi.

En pleno centro histórico la plaza de San Nicolás es sinónimo de actividad teatral. La Escuela Municipal de Teatro no sólo forma sino que también ofrece perlas de ensayos escénicos y da vida a una bella

iglesia desacralizada. En la Plaza Mayor, el teatro Juan Bravo ofrece una variada programación de música, teatro y encuentros ciudadanos y se convierte en proscenio que da vida a ese foro central del casco histórico, palco privilegiado frente a una de las catedrales más armónicas de España.

El centro del espacio urbano ha funcionado siempre como un lugar de encuentro en el que se dan cita los personajes y las situaciones más variadas..

La plaza de San Martín es centro de ese bullir creativo. A ella desemboca el Museo Esteban Vicente. Un museo que es un milagro laico, el primero de Castilla y León por ser el más antiguo en su género. El Esteban Vicente ejerce indistintamente de cerebro, de corazón o de pulmones, de ese cuerpo complejo y palpitante que es el conjunto de la ciudad. Un museo que arriesga, que nunca se conforma con exhibir su brillante exposición permanente y programar muestras de calidad. Siempre abierto a ciclos de conferencias de altísimo nivel, a performances rompedoras o a muestras que exhiben creaciones de artistas contemporáneos de nivel internacional.

El museo Rodera Robles, el museo de la Ciudad y el del Palacio episcopal, el archivo de la Academia de Artillería, el entorno de la judería, el jardín de los poetas o el jardín de Fromkes, la Casa de la Moneda o el Monasterio de El Parral, son espacios inspiradores para quienes habitan el casco histórico.

Pensar para crear

Las personas se unen, crean en equipo y se asocian. La Asociación de la Prensa premia a periodistas artistas que arriesgan sus vidas para que no nos olvidemos de los desheredados de la tierra. La asociación de amigos del Patrimonio segoviano vela por el cuidado de la epidermis y de los cimientos de la ciudad y otras lo hacen para que superemos prejuicios y seamos capaces de ponernos en la piel del otro.

En Segovia hay librerías peculiares y tertulias de viejos rockeros del arte y la cultura, música sacra y cafés donde otra música invade la madrugada en espacios semiclandestinos; Música Diversa. El sello editorial segoviano La uña rota nos sorprende cada año con hallazgos insólitos. En la Casa del Siglo XV un empresario atípico ofrece un escaparate para el arte africano. En calles y plazas adyacentes el arte se hace asado. La Real Academia de Historia y de Arte de San Quirce convoca cada año a los paisajistas de todo el país. Pintores, escultores y ceramistas exponen en la Casa de los Picos: cuadernos de apuntes, paisajes segovianos, piezas creadas con materiales de desecho.

El HAY Festival también encuentra aquí un puerto donde recalca la flor y nata del arte, la literatura y la ciencia, dársena obligatoria de ese imaginario fondeadero con brisas septembrinas. Avanzado el otoño, MUCES se convierte en la muestra obligada de cine Europeo. Contraplano convoca a los jóvenes cortometrajistas de España y sella el compromiso de Segovia con el cine. El CAT abre su círculo a una tecnología que debe servir para catapultar un humanismo nuevo.

Los alumnos de la UVa en Segovia se plantean cómo llevar la creatividad a la calle y cómo hacer pública una propuesta creativa que no se limite a vender ilusiones. Eso es Vendimia, eso es Ministerio Creativo, eso es Publicatessen. Donde hay un estudiante que no se conforma con calentar su asiento, donde hay un profesor que facilita el vuelo del alumno, hay una invitación al arte de pensar; hay creación.

La ilusión de Segovia por ser capital de la cultura en 2016, se identifica con una Noche de la luna llena que recoge los sueños de todos.

Segovia se ha convertido en una agenda dinámica de diálogos creativos.

El paseo-lectura de Segovia nunca termina: Mihai, Oliva, Taieb, quizás llegaron ayer; Antonio Machado o Juan de la Cruz, son amables fantasmas que siguen habitando

su pensión o el hueco de esa gruta acogedora, y todos los que somos y todos los que fueron, seguimos siendo texto de una ciudad que seguirá recreándose con cada lector autor, con cada lectora autora. Reescribimos con nuestra experiencia, calles, memoria y futuro de una ciudad que precisa del palpito creativo de todos los corazones que la habitan. ■

